

Escorpionismo: Indicios de un manifiesto sobre el desarrollo cultural y artístico con base en factores astrológicos, genéticos y culturales.

Francisco Solís Durán¹
pacooc@hotmail.com

Scorpionism: Signs of a manifesto on cultural and artistic development based on astrological, genetic, and cultural factors.

DOI: 10.32870/rhgc.a5.n10.7.25b

Recibido: 01/03/2025

Revisado: 17/04/2025

Aprobado: 21/05/2025

Obra bajo licencia internacional:

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.



Resumen

Este texto es un retrato desde mi visión personal y artística, la cual está marcada por una profunda sensibilidad y obsesión por el conocimiento a través de la experimentación de diversas expresiones del arte entre las que se cuentan el dibujo, la música, la danza, el teatro y la fotografía.

Mediante la recapitulación de estas experiencias, exploro cómo esta pasión me llevó tanto al crecimiento creativo, como a una crisis física y emocional parecida a la que afligió a mi abuelo Genaro Durán Camarena, un artista frustrado por las limitaciones familiares, pero perseverante en su vocación.

Es así, como en este documento, reflexiono sobre la herencia genética, cultural y astrológica en la construcción de la personalidad, específicamente determinada por la soledad que, al ser resignificada -enfaticando en sus cualidades positivas-, deja de tener una connotación peyorativa para servir como una herramienta de introspección comunal a través de una serie de procesos socioculturales.

Palabras Clave: *astrología, herencia, cultura, arte, soledad, manifiesto, escorpión, Genaro Durán Camarena*

Abstract

This text is a portrait of my personal and artistic vision, which is marked by a profound sensitivity and obsession with knowledge through the experimentation of diverse artistic expressions, including drawing, music, dance, theater, and photography.

By recapitulating these experiences, I explore how this passion led me both to creative growth and to a physical and emotional crisis similar to the one that afflicted my grandfather, Genaro Durán Camarena, an artist frustrated by family limitations but persevering in his vocation.

Thus, in this document, I reflect on the genetic, cultural, and astrological inheritance in the construction of personality, specifically determined by loneliness, which, when redefined by emphasizing its positive qualities, ceases to have a pejorative connotation and serves as a tool for communal introspection through a series of sociocultural processes.

Keywords: *Astrology, Heritage, Culture, Art, Solitude, Manifesto, Scorpio, Genaro Durán Camarena*

1. Licenciado en Artes Escénicas para la Expresión Teatral por el Centro de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara. Actual estudiante de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural por la misma universidad. ORCID <https://orcid.org/0009-0008-7488-1900>

Introducción

La soledad, es una característica que se ha asociado a los artistas desde décadas pasadas; suelen ser vistos como personas incomprendidas. Pese a ello, suelen dejar un legado importante en el desarrollo cultural, en este caso, en la ciudad de Guadalajara.

El presente trabajo sostiene que, en ciertas ocasiones, ese aislamiento social es derivado de enfermedades psicológicas como la depresión, la cuál puede ser consecuencia de una herencia cultural, genética y/o astrológica. Sin embargo, el motivo será resaltar el enfoque positivo de dicha práctica, pues es inherente a la condición humana. Así, el objetivo es generar un manifiesto para el desarrollo del terreno de las ideas con base en el potencial que efectúa la soledad, la obsesión y la sensibilidad humana, características derivadas del análisis de los rasgos de carácter del signo astrológico escorpión, que compartimos mi abuelo Genaro Durán Camarena y yo.

Etnoliteratura e identidad cultural

El arte me ha destruido y reconstruido, y digo el arte porque a lo largo de la vida he experimentado con los procesos que el dibujo, la fotografía, el baile, el teatro y finalmente la música requieren para llevar a cabo una pieza artística. Considero que las personas artistas son esos individuos con una sensibilidad extrema a los estímulos con los que la realidad les cobija y/o perturba, misma que les permite enfocar sus sentidos para desarrollar un lenguaje único en cualquier expresión artística a la que se dediquen.

De los 6 a los 13 años, conviví con la música que mis hermanos y mis padres escuchaban, por lo que construí un placer bastante heterogéneo: en un día podía escuchar a Limp Bizquit, mientras que papá llegaba después del trabajo ambientando el espacio con música de la Sonora Santanera; Stevie Wonder amenizaba las tardes calurosas y, cuando entraba a la habitación de mi hermana, Shakira terminaba mi día de manera melancólica. A partir de los 14 años fui eligiendo mis propios gustos musicales.

Por otro lado, mi afinidad por el cine empezó particularmente por las películas de género dramático con contenido violento. Recuerdo haber visto a muy temprana edad las películas de Stanley Kubrick; pero la que se llevó mi admiración por la manera en cómo la historia se estructuraba con la música fue *Kill Bill*, del director estadounidense Quentin Tarantino. Fue tanto el impacto que me causó, que no dejaba de pensar en ella.

Recuerdo grabar con un teléfono la banda sonora de la película y salir en bicicleta a pasear con el teléfono en el oído, pues la música me hacía sentir la adrenalina que percibía en los personajes; además, imitaba los movimientos de la actriz cuando pelea ella contra los ochenta y ocho samuráis. No era nada fácil, ese movimiento era un poco acrobático, creo que por ello le pedí a mi madre que me metiera a una escuela de gimnasia, lo cual nunca logramos. Posteriormente, entre los ocho y los catorce años, pasaba las tardes en Colima dibujando cualquier cosa, aunque debo admitir que los retratos no eran lo mío a diferencia de mi abuelo Genaro, de quien hablaré más adelante.

Eventualmente, de los quince a los veintidós años, la danza y la fotografía definieron mi estilo de vida. Cabe agregar que nunca dejé de pasar el tiempo con mis dos mejores amigos, con quienes experimentaba un lenguaje fotográfico que se iba definiendo poco a poco y que, a partir de las críticas del arquitecto y artista colimense Gabriel de la Mora, pude entender con mayor precisión sobre composición fotográfica.

Mientras tanto, la danza se escondía conmigo por las noches. Antes de dormir colocaba mis audífonos, cerraba los ojos y visualizaba toda una coreografía con escenarios e iluminación. El teatro llegó a mi vida a los 17 años, cuando me mudé a Guadalajara, pues no quería estar cerca del ambiente violento que mi padre causaba. Al llegar a casa de mi tía en la Colonia Santa Tere, tomé la decisión de entrar a la carrera de teatro que ofertaba la Universidad de Guadalajara. Puedo decir, que estudiar la Licenciatura en Artes Escénicas para la Expresión Teatral fue un viaje divino, aprendí mucho; lo que más puedo destacar de esa etapa es que profundicé en el conocimiento de mí mismo a través de lecturas filosóficas; hubo un momento en el que paradójicamente, dejé de leer drama (entendido como género literario) y comencé a leer textos de filósofos como Joan Fontcuberta, quien me ayudó a edificar un pensamiento crítico a través de su abordaje sobre la fotografía y la postfotografía, pues cambió mi perspectiva de lo que significa la acción de fotografiar.

Con base en las ideologías de tal filósofo fue que construí el performance titulado *Verdadero/Falso: Performance sobre la Postfotografía*, diseñada a partir de cuatro narrativas especiales: 1) El espacio presencial: el aquí y el ahora; 2) El espacio difuso visto a través de dos espejos enormes: 3) El espacio virtual a través de un video en vivo de la plataforma Instagram y 4) El espacio contenido en fotografías instantáneas que se tomaban durante la presentación.



Figura 1. Presentación de la obra *Verdadero/Falso: Performance sobre la Postfotografía*
Nota: Andrea Belén, 4 de mayo de 2019

En el 2017, gracias a Cintia Durán -investigadora y fotógrafa- logré participar en dos exposiciones fotográficas llevadas a cabo en el Laboratorio de Artes Variedades (LARVA), así como en el Museo de la Ciudad de Guadalajara.

Reitero en que el arte me ha destruido y reconstruido, dado que la sobreestimulación de los sentidos a través de él, me han llevado al cansancio extremo, aunque viendo el problema desde una perspectiva más objetiva, ha sido la misma obsesión por explorar, sentir y vivir experiencias artísticas nuevas e involucrarme profundamente en ellas; tengo una fijación por llegar a entender el origen de las cosas.

De la obsesión a la enfermedad

En el 2023, decidí comenzar a construir el monólogo que tenía en mente desde un par de años atrás. Un monólogo musical que estaba escribiendo, donde componía la música y las letras mientras trabajaba e iba a ejercitarme con la idea de prepararme para actuarlo. Todas estas actividades formaban parte de mi rutina diaria que, ahora lo sé, lo hacía desde una perspectiva errada, dado que la arrogancia me estaba controlando, accionaba de manera automática sin leer mi cuerpo, sin entender que necesitaba descansar y no pude continuar.

Empecé con cansancio extremo y de un día para otro, mi vista comenzó a fallar. Tenía la sensación de estar ebrio, el brazo izquierdo y las piernas se adormecían, sentía ansiedad y depresión al mismo tiempo. Tuve que parar en seco todo excepto las funciones de la *Ópera de a Bella Durmiente en el Bosque* que se tenían programadas en el Conjunto Santander de Artes Escénicas.

La obsesión por querer hacerlo todo, tener el control de todos los detalles y hacerlo bien, me llevó a perder el control de mi vida. La sensibilidad puede ser una virtud, pero también una debilidad. ¿Verdad, abuelo?

¿Quién fue Genaro Durán Camarena?

Mi abuelo fue pintor, nacido el 25 de octubre de 1935, bajo el signo astrológico de Escorpión. Su especialidad fue el retrato realista, aunque Navarro y García (2008) comentan que solía inclinarte por el arte escultórico:

A mí me gusta la escultura y siento que no habría sido un mal escultor, pero no pude abarcar las dos cosas porque la familia se opuso. Mi papá dijo “no, artistas aquí no”. Quiso mi papá que fuera comerciante. Estuve en un taller aprendiendo porque cuando mi papá vio mi inquietud, dijo: “bueno, métete con un escultor de arte sacro”, y aprendí a tallar manitas, pero no me gustó. Decía: “a mí me gusta esto, otro”, pero mi papá machacó que no y que no. Mi señora me dice: “te hubieras escapado de la casa, porque era tu vocación”. El maestro Miramontes me lo dijo: “mire joven, usted nació para el arte, y si hoy está renunciado a él, cuando esté viejo se va a lamentar” (p. 595).

Es entonces que él decide entrar a la Universidad de Guadalajara, en dónde le tocó conocer a los artistas Gabriel Flores y Guillermo Chávez Vega, con quienes iba a buscar trabajo en el Partido Revolucionario Institucional; comentan Navarro y García (2008) que, precisamente cuando se inauguró la exposición de fin de cursos en Artes Plásticas, mi abuelo llegó a su novia

a presumirle los dibujos que, por cierto, fueron robados de la exhibición. El pasó la materia con 95 y el maestro le dijo: “no le pusimos 100 porque tiene pocos dibujos” precisamente porque su papá no le dejaba ir a clases”.

Más adelante, y para su sorpresa, el mismo profesor Miramontes persuadió a mi abuelo de no estudiar la carrera y mejor dedicarse a trabajar junto con él, pues tenía diversos proyectos en Brasil, Argentina y Chile. Desafortunadamente, mi abuelo no aceptó la invitación, pues su padre, Ángel Durán Legaspi, aún quería que su hijo se dedicara al comercio de textiles (Navarro y García, 2008).



Figura 2. Identificación oficial de Genaro Durán Camarena como estudiante de la Universidad de Guadalajara.
Nota: 10 de mayo de 2025, levantamiento propio.

Fue así como Genaro Durán dejó la carrera trunca; no obstante, y a pesar de los obstáculos que representaba su padre, continuó pintando o dibujando para campañas de *Nova Publicidad*. Como ejemplo de ello están el logotipo de *Motormexa* y las etiquetas para diversas marcas de tequila, además de que trabajó muy de la mano de Don Salvador López Chávez diseñando las campañas para *Calzado Canadá*.

Al respecto, Patricia, una de las hijas del artista, comenta que Don Salvador, al no poder moverse debido a una enfermedad que lo mantuvo en cama, mandaba a llamar a Genaro para compartirle las ideas que tenía sobre las nuevas campañas publicitarias para su empresa: “¿Qué le parece, Don Salvador?”, preguntaba el artista, y Don Salvador le decía: “eso es lo que quería” (P. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025). Mi abuelo era muy atinado con los encargos, muy profesional. No obstante, las envidias dentro de la empresa de Calzado Canadá hicieron que mi abuelo optara por renunciar, ya que no aguantaba los malos tratos de sus compañeros de trabajo.



Figura 3. Flavio Romero de Velasco y Genaro Durán Camarena en la exposición de retratos.
Nota: Autor desconocido, 10 de mayo de 2025, levantamiento propio.

En 1882, Genaro Durán inició la colección de retratos de los gobernadores de Jalisco y los presidentes municipales de Guadalajara por encargo del Licenciado Flavio Romero de Velasco, quien era en ese momento el gobernador del Estado, y a quien mi abuelo retrató un par de veces.

Fui y le enseñé algo de lo que hacía (las miniaturas de su señor padre) y dijo: “¡Hombre, lo vi en televisión! Salió en un programa de Verónica Castro. Está bien, si así lo hace de pequeño, lo puede hacer en grande. Vamos a hacerle una prueba”. Y me mandaron a hacer una prueba, justamente un retrato de él. Y dice: “me gusta, vamos a hacer el contrato”. Aunque posteriormente le dije: “Licenciado, ese cuadro no me gusta, está muy perfilado” (tenía toques pictóricos). Y él me dice: “pues vuélveme a hacer”. A él le hice cuatro retratos: dos se llevó a su casa, uno fue para el museo y otro para el Palacio de Gobierno (Navarro y García, 2008).

Así mismo, mi abuelo se contactó con Parres Arias para trabajar en la Universidad de Guadalajara, sin embargo, le llegó una gran cantidad de encargos para el Palacio de Gobierno, siendo así como perdió el seguimiento que le darían para hablar directamente con el rector de aquel entonces.

Mi abuelo también expuso su obra en el Jardín de San Francisco, donde el pintor José Jiménez quedó impresionado por la calidad de su trabajo artístico y le dijo que en Guadalajara estaba perdiendo el tiempo, que debía irse a Nueva York, donde él mismo residía; pero Genaro siempre mantuvo un carácter reservado al no tener suficiente dinero para costear los viajes (Navarro y García, 2008).

Actualmente, los retratos de algunos exgobernantes de Jalisco hechos por mi abuelo están expuestos en el Palacio de Gobierno de Jalisco, unos cuanto en el Museo de la Ciudad y otros pocos en el Palacio Municipal de Zapopan.

Herencia cultural, genética y astrológica

Genaro Durán Camarena fue un artista extremadamente sensible que, a pesar de tener contacto con personajes importantes de la escena política de Jalisco, optó por mantener una distancia con la sociedad de su época.

Vivió una infancia emocionalmente desatendida, fue un niño muy retraído que necesitó atención especial de su mamá, pero ella le decía: “ya deja de estar dando lata”, cada vez que mi abuelo intentaba mostrarle algún dibujo hecho por él (A. Silva, comunicación personal, 11 de mayo de 2025). No recibía la atención que como niño necesitaba, ni era estimulado para desarrollar sus habilidades pictóricas; no obstante, él tomaba alguna hojita que sobraba del material con el que se envolvían las telas del negocio de sus padres y si acaso en la escuela lograba tomar un lápiz, era como podía tener la oportunidad de dibujar (C. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).



Figura 4. Pintura realizada sobre un pedazo de costal cuando Genaro Durán Camarena tenía 13 años de edad.
Nota: 10 de mayo de 2025, levantamiento propio

Además de pintar y dibujar, a mi abuelo le gustaba componer canciones y cantar; no lo hacía nada mal, ya que viene de familia que le gustaba el arte. Sus tías eran conocidas como Las Hermanas Águila, primas de su mamá. Su hermano Javier fue amigo cercano de Carmen Salinas, pues era actor de teatro y falleció a muy temprana edad en un accidente automovilístico el 12 de agosto de 1965.

No se sabe con exactitud la probabilidad de que Genaro Durán Camarena tenga un vínculo genético con los González Camarena quienes fueron reconocidos; Guillermo por levantar la televisión a color y Jorge por ser un gran muralista (F. Echeverría, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).

Como se puede observar, mi abuelo heredó en sus genes las cualidades emocionales y artísticas, mientras que el carácter duro y exigente fue transmitido culturalmente mediante la sociabilidad y la educación estricta que recibió de sus padres, esto de acuerdo al concepto de “aprendizaje” enunciado por Mosterin (2012):

Todo lo que el animal sabe hacer (es capaz de hacer) porque está genéticamente preprogramado para hacerlo, forma parte de su natura. Todo lo que el animal sabe hacer porque ha aprendido socialmente a hacerlo constituye su cultura. Hablando de estos seres vivos, natura es información transmitida genéticamente; cultura es información transmitida no genéticamente, sino por aprendizaje social (p.72).

Con referencia a lo anterior, la epigenética, una rama científica relativamente nueva que demuestra como influye el ambiente en el cambio genético de algunas especies de peces y anfibios propone lo siguiente:

El advenimiento de la genética supuso una probabilidad sencilla para explicar a grandes rasgos todos estos misterios: se trata de los genes. Ellos contienen la información, cualquiera que esta sea, necesaria para que el animal se comporte como corresponde a su especie. Pero, como hemos dicho, el determinismo genético ha ido encontrando ciertas trabajas para explicarlo todo, puesto que las pruebas son que el ambiente influye notablemente en el desarrollo de las especies cada vez son mayores (Romá, 2016, p. 70).

Esta hipótesis aún no es compatible en seres humanos, sin embargo, nos puede acercar a una posibilidad de que las personas cambiemos genéticamente como consecuencia de habitar un determinado espacio. Con lo anterior, se puede afirmar que los factores que definieron la personalidad de mi abuelo se inclinaron hacia un mismo sentido; y aunado a los factores mencionados, integro a la astrología como parte de esa creencia que conforma la identidad del individuo. En ese sentido, es relevante señalar que la tendencia a la sensibilidad, al coraje y la potencia emocional del signo astrológico Escorpión.

De acuerdo con Verdú (2006) “la efectividad [...] es propia de los signos del agua” (p. 521); dado que mi abuelo y yo nacimos en octubre, dentro del período en el que el sol transita por el signo de Escorpio (asociado al elemento agua), es que surge la idea de explicar las similitudes que él y yo tenemos en cuanto a la tendencia por realizar actividades artísticas, tener carácter duro, padecimientos psicológicos y situaciones emocionales complejas, entre otras cosas.

Como he comentado, el carácter del ser humano se ve influenciado por diversos factores. No obstante, la astrología ha formado parte de nuestra cultura desde tiempos inmemorables e influye sustancialmente en la natura y cultura (tomando como referencia los conceptos del autor Monsterin), pues al nacer el ser humano existe una estructura estelar que, de acuerdo con este marco de creencias, define el signo astrológico del individuo.

Hubo muchas civilizaciones antiguas, sin embargo, la más relevante, en especial por sus registros escritos respecto a sus versiones cosmogónicas, estaban en China, Egipto y Mesopotamia, a las cuales se les podría adjudicar un nivel más desarrollado. La China antigua fue una civilización eminentemente agrícola, lo que indicaba que poseían un conocimiento de los efectos cósmicos en la flora y fauna local. Ello hace suponer que también dedicaron tiempo a investigar el efecto en los seres humanos (Ureta, 2017, p. 20).

Culturalmente, la astrología se define tanto por las configuraciones astrales como por la semejanza que el ser humano encuentra entre imágenes y características humanas y/o estaciones del año, a través de las cuales se crean los símbolos que definen cada signo astral.

Las ideas de las formas animales -sus arquetipos- eran localizados y reconocidos, por los pueblos antiguos, en el cielo. Nuestros ancestros más antiguos percibían las fuerzas creadoras que emanaban del mundo espiritual y las expresaban de manera imaginativa en lo que llamaban el círculo de los animales o zodiaco (Burkhard, 2019, p. 171).

Es así, que los signos zodiacales experimentan reinterpretaciones debido a la iconicidad y relevancia para la civilización contemporánea y es, debido a ello que se considera a la astrología dentro de este análisis con el que se puede corroborar su pertinencia cultural al vincular estos tres aspectos de los que hemos hablado a lo largo de este apartado que definen a través de las creencias de cada individuo la identidad del ser humano.

De la sensibilidad nacen las conductas más hermosas o las enfermedades más oscuras

Dentro del carácter previamente descrito por mi abuelo, es pertinente añadir que también se caracterizó por ser un hombre afectuoso. Su sensibilidad y sus experiencias familiares no definieron únicamente comportamientos negativos, sino que también fue un hombre amoroso que dejaba entrever un poco más de su creatividad al fabricar regalos de madera para su familia, lo que reflejaba un vínculo emocional profundo con sus seres queridos. En las ocasiones en que recibía “un dinerito”, solía comprar crema de cacahuete que compartía con su familia (C. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).

Ciertamente, mi abuelo fue un hombre resentido con el trato que recibió por parte de sus progenitores; cosa que lo llevó a padecer una depresión difícil de sobrellevar; la cual lo impulsó a tomar decisiones en las que puso en riesgo su vida. Con referencia a estas determinantes decisiones es que hago una similitud con uno de los rasgos del signo Escorpión, sobre el poder que estos arácnidos pueden ejercer sobre sí mismos. “Están llenos de contrastes; muestran su poder para producir la muerte, pero también pueden suicidarse si son colocados en medio de un círculo de fuego y no consiguen salir” (Burkhard, 2019, p. 57).

Pienso que mi abuelo sentía que su vida no tenía remedio ni escapatoria ante la depresión que le atormentaba; y como los escorpiones lo hacen, decidió autosabotearse toda la vida; un ejemplo era cuando visitaba a su hermano Alberto y decía frases como “ya llegaron los jodidos”.

La depresión fue de toda la vida; pero en alguna ocasión me tocó especialmente. Tomó pastillas y tomó alcohol. Veníamos Daniel y yo aquí con él para recogerlo, lo recogimos y lo llevamos a la cruz verde para lo que lo limpiaran [...] él pudo haber dicho: “esto que siento no es normal, necesito ayuda”, pero nunca sintió que estaba mal por eso, nunca pidió ayuda ¿verdad? El pensó: “así soy: como soy artista así soy”. Y no, una cosa es que sean artistas y que traigas esas cosas, pero no está bien. Esta enfermedad no es fuerza de voluntad necesitas forzosamente de ayuda (C. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).

Mi abuelo no tuvo voluntad para convivir con personas que no formaran parte de su círculo cercano, era un hombre de pocos amigos, a los que más bien llamaba por teléfono. En ese sentido, una de sus hijas comenta:

A él le gustaba tener amigos que fueran respetuosos, porque en su momento que tuvieran una relación y cualquier comentario que mi papá viera fuera de, que fuera hacia su persona o algo, a su integridad, allí terminaba la amistad, así fuera un gran amigo. Algún comentario, porque siempre el valoró mucho el respeto; el respetarse como persona. Yo recuerdo de varios que decía: “no fulanito de tal pues pasó esto y ya se me salió”, porque no había ese respeto y por eso, no tuvo muchos amigos (C. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).

Sin embargo, su familia recuerda a unos cuantos colegas en especial con los que mantuvo comunicación constantemente: “fue amigo del primer locutor mexicano que transmitió desde la BBC, Álvaro González” (G. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025). También fue amigo íntimo del señor Arreola, con quien solía llamarse por teléfono para mandarse felicitaciones de cumpleaños, pues el señor Arreola cumplía años el 23 de octubre y Genaro el 25 del mismo mes. El señor Arreola era quien contrataba a los artistas gráficos que trabajaban en la litografía llamada Sypher, dirigida por el dueño Jesús Piña (C. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).

En ese sentido, mi abuelo prefería pasar el tiempo en casa, especialmente en su taller de pintura. Era un artista nocturno que trabajaba muy bien de noche, ya que de día no lograba concentrarse. Al respecto, Patricia -una de sus hijas- refiere una anécdota del año 1978, en la que recuerda a mi abuelo con unas copitas encima agarrar unos pollos que tenía en el patio y meterlos en unas latas, tapándolos con una tabla para que no pudieran salir; aparentemente lo hacía porque el ruido de los pollos le era molesto. Era una persona de carácter voluble (P. Durán, comunicación personal, 11 de mayo de 2025).



Figura 5. Genaro Durán Camarena con dos de sus hijas: Patricia y Norma
 Nota: Autor desconocido, 10 de mayo de 2025, levantamiento propio

Por su parte, Alicia (viuda del artista) hace hincapié en la imponente y controladora manera de actuar de mi abuelo, parecida a la del Escorpión. “Posesivo, dominante, actúa sobre los otros, siendo cínico y vengativo” (Burkhard, 2019, p. 59). Ella relata, que cuando iban a alguna cena importante y que él estuviera hablando, ella no debería de despegarle la mirada, mostrando siempre atención “¡Te digo que me mires!” repetía él (A. Silva, comunicación personal, 11 de mayo de 2025). Era un hombre exigente con las demás personas y consigo mismo, ¿qué se espera de una persona que quiere alcanzar la perfección, sin ser posible tal ideal? Es muy probable que la frustración y el resentimiento hayan originado ese aislamiento.

Resulta complejo diferenciar qué cualidades se heredan genéticamente, cuáles otras se aprenden culturalmente y cuáles más podrían obedecer a las concepciones de la astrología. Sin embargo, lo importante es señalar que enfermedades mentales como la depresión y la ansiedad son padecimientos que pueden ser tratables para poder llevar a cabo una vida digna.

Escorpionismo

A partir de la información anterior, intentaré esbozar la idea principal para la escritura de un manifiesto sobre el potencial que tiene la soledad en el ser humano para enfrentarse a aquellos defectos concernientes de cada individuo. Consecuentemente, esta introspección conlleva a la ampliación del terreno de las ideas. Artísticamente hablando, los choques entre dos fuerzas opuestas; o dicho de otro modo, dos ideas naturalmente dicotómicas, generan la formación de contenidos únicos y valiosos para la evolución del pensamiento humano.

Esta soledad de la que se ha hablado no debe tomarse en un sentido peyorativo. Se ha enfatizado bastante en la depresión psicológica que surge como consecuencia de este aislamiento, sin embargo, el objetivo del manifiesto es el de entender que el aislamiento personal precede a un proceso comunal posterior; dado que el fin común de las cosas es el de compartir.

Mis procesos personales conllevan naturalmente al aislamiento, sin embargo, estoy pasando por ese proceso en el que es fundamental que mis propuestas artísticas se lleven a cabo con y para mi comunidad. En otras palabras, la idea es cambiar el enfoque de los patrones heredados de los que he hablado a lo largo de este artículo, como la sensibilidad, la exigencia y el coraje, que para nada son determinantes, dado que los jóvenes que pertenecemos a generaciones nuevas somos capaces de discernir entre qué cosas funcionan y qué cosas no constituyen parte de la prometedora evolución del pensamiento humano.

El enfoque puede ser constructivo psicológicamente hablando y no destructivo. El veneno, el peligro y la fuerza del escorpión pueden usarse positivamente. “El veneno del escorpión puede ser transformado en medicina. Es preciso disolverlo y librarse de algunos de sus tóxicos para producir una transformación y resurrección” (Burkhard, 2019, p. 61).

Conclusiones

La Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural de la Universidad de Guadalajara, me ha ayudado a pensar más allá de mis intereses personales. Así mismo, recientemente, en un concierto, concluí en que al realizar las cosas para las demás personas se forjan vínculos que son, por así decirlo, eternos.

Es por eso que, después de todo este tiempo de haberme sentido solo, ahora pienso que tengo un compromiso genuino que va más allá de la mera contemplación estética y filosófica del arte. No estamos en una soledad absoluta. No estoy en una soledad absoluta.

Bibliografía

Navarro, C. y García Pérez H. (2008). *Índice de Artistas Plásticos en Jalisco TOMO I*. Impresora Mar-Eva.

Webgrafía

Burkhard, G. (2019). Las fuerzas zodiacales: su actuación en el alma humana. *Antroposófica*. <https://elibronet.wdg.biblio.udg.mx:8443/es/ereader/udg/201585?page=3>

Mosterin, J. (2012). Herencia genética y transmisión cultural. *Evolución*, 7 (7), 72-72.

Romá Mateo, C. (2016). *La epigenética*. CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <https://elibronet.wdg.biblio.udg.mx:8443/es/ereader/udg/41850?page=76>

Ureta Barra, S. (2017). *La astrología: una verdad basada en la evidencia*. RIL editores. <https://elibro-net.wdg.biblio.udg.mx:8443/es/ereader/udg/67593?page=21>

Verdú, F. T. (2006). Orígenes y estructura del horóscopo: bases, fundamentos y su aplicación en el diagnóstico y pronóstico en Psicología y Medicina. *MEDICINA NATURISTA*, 10 (10), 521-521.